



## Blog del IICA (/)

SEMBRANDO HOY LA AGRICULTURA DEL FUTURO

[INICIO \(/\)](#)

[COVID19 \(/BLOG/COVID19\)](#)

[ENGLISH \(/EN/BLOG/BACK-1960S-EDUCATION-MAY-BE-LATIN-AMERICAS-MOST-LASTING-SCAR-COVID-19\)](#)

[Inicio \(/\)](#) > [Blogs \(/blog\)](#) > [vpalmieri's blog \(/blog/37\)](#)

> [¿De vuelta a los años sesenta? La educación podría mostrar la cicatriz más duradera en América Latina como resultado de la COVID-19](#)

(<https://www.facebook.com/sharer/sharer.php?u=https://blog.iica.int/blog/vuelta-los-anos-sesenta-educacion-podria-mostrar-cicatriz-mas-duradera-en-america-latina-como&title=¿De vuelta a los años sesenta? La educación podría mostrar la cicatriz más duradera en América Latina como resultado de la COVID-19>)

(<http://twitter.com/share?text=¿De vuelta a los años sesenta? La educación podría mostrar la cicatriz más duradera en América Latina como resultado de la COVID-19&url=https://blog.iica.int/blog/vuelta-los-anos-sesenta-educacion-podria-mostrar-cicatriz-mas-duradera-en-america-latina-como>)

(<https://wa.me/?text=https://blog.iica.int/blog/vuelta-los-anos-sesenta-educacion-podria-mostrar-cicatriz-mas-duradera-en-america-latina-como>)

(<http://www. /shareArticle //blog.iica.in sesenta-edu cicatriz-mas latina-como años sesent mostrar la c América Lat COVID- 19&source=>)

# ¿De vuelta a los años sesenta? La educación podría mostrar la cicatriz más duradera en América Latina como resultado de la COVID-19

Última actualización: Febrero 22, 2021

## Colaboradores

Nora Lustig (/taxonomy/term/121)

Guido Neidhöfer (/taxonomy/term/122)

Mariano Tommasi (/taxonomy/term/123)

---

*“La creciente brecha educativa provocará un daño devastador que impulsará la desigualdad y afectará el crecimiento económico en los años venideros, a menos que consideremos seriamente las señales de advertencia.”*

---



Estudiando con una copia de un libro de texto en Pernambuco, Brasil.

LEO MALAFAIA/AFP mediante Getty Images

Como resultado de la pandemia de COVID-19, hoy **América Latina** enfrenta el grave riesgo de que **se desbaraten los avances** logrados en las últimas décadas en materia de educación. Según la UNICEF, actualmente el 95 % de los niños no asisten a la escuela en una región donde **la movilidad social producto de la educación ya es baja** y donde la igualdad de oportunidades es rara. Pero la generación actual de niños en edad escolar, especialmente en los hogares de bajos ingresos y menos educación, puede tener que enfrentarse al futuro con los escasos niveles educativos vistos por última vez en la década de 1960. Retroceder en el ámbito de la educación no solo es malo para los niños directamente afectados: como resultado de ello, en el futuro América Latina podría experimentar pérdidas en el crecimiento económico y una mayor polarización política.

---

*“Retroceder en el ámbito de la educación no solo es malo para los niños directamente afectados: como resultado de ello, en el futuro América Latina podría experimentar pérdidas en el crecimiento económico y una mayor polarización política.”*

---

Si bien las escuelas han cerrado sus puertas a niños de todos los estratos socioeconómicos, la **capacidad de ellos para seguir aprendiendo** depende de **los ingresos y el nivel educativo de sus padres**. Al igual que en otras regiones del mundo, los **padres con un alto nivel educativo** cuentan con un **mejor acceso a Internet** y a computadoras portátiles, tabletas, etc., así como con los **conocimientos** y las habilidades no cognitivas para apoyar a sus hijos en sus procesos de **educación en el hogar**. También tienen los recursos económicos para contratar tutores y aprovechar las mejores opciones en línea para la compra de los materiales de cursos. Por el contrario, a los niños de **hogares en que los padres tienen un bajo nivel de educación** les puede resultar difícil, si no **imposible**, continuar su **educación** en el hogar debido a la **falta de equipo** adecuado, **conectividad** y, sobre todo, de **coaching individual**. Como ejemplo de esas desigualdades, la cobertura de internet en hogares cuyo jefe tiene un nivel educativo inferior al de secundaria en Bolivia, El Salvador, Honduras y Nicaragua ronda el **30 %**, mientras que esa cobertura es superior al 90 % en familias dentro de esos países encabezadas por adultos con un nivel educativo superior al de secundaria.

Los niños de hogares **desfavorecidos** terminarán con niveles **más bajos** de **aprendizaje** y muchos podrían abandonar la escuela por completo. Esto conducirá a una **menor movilidad social** y a una mayor **desigualdad** de oportunidades en el futuro. **Los gobiernos** de la región han implementado una serie de **medidas**, cuya escala varía significativamente entre países, tales como programas de televisión y radio, documentos impresos, mecanismos de aprendizaje en línea y programas de apoyo a la generación de ingresos.

Pero estas **políticas de mitigación** simplemente **no son suficientes**. De acuerdo con nuestras proyecciones, basadas en ejercicios de simulación que explicamos en un artículo que publicaremos

próximamente sobre los efectos intergeneracionales de la COVID-19 en América Latina, la **probabilidad** de que los estudiantes de hoy en día **completen la educación secundaria** en América Latina pronto podría caer de un promedio regional de **61 % a 46 %** (el documento de trabajo será publicado próximamente por el [Instituto de Compromiso con la Equidad \(https://commitmentoequity.org/publications-hub\)](https://commitmentoequity.org/publications-hub)).

Este **promedio**, sin embargo, **esconde** notables **diferencias** entre países y grupos socioeconómicos. Si bien el impacto en las personas de **familias altamente educadas apenas se ve afectado**, la probabilidad de que las personas con **padres de poca educación** completen la escuela secundaria es considerablemente **menor** en la **etapa pospandémica**, disminuyendo en casi **20** puntos porcentuales, del **52 % al 32 %**. Este bajo nivel educativo de los niños de familias con poca educación había sido reportado en América Latina para los nacidos en la década de 1960. Se estima que el **descenso más pronunciado** tendrá lugar en **Brasil**: 32 puntos porcentuales, mientras que el menos dramático será en Uruguay: 9 puntos porcentuales. En **Guatemala y Honduras**, la probabilidad de que los individuos de familias con menor nivel educativo terminen la escuela secundaria podría incluso caer por debajo del 10 %. La **brecha** en la probabilidad de terminar la escuela secundaria entre los niños de familias con un bajo nivel educativo y los niños de familias con un alto nivel educativo, que ya era alta antes de la pandemia, podría **aumentar significativamente**.

¿Se puede hacer algo para evitar que esta **fuerza desigualadora** ejerza sus efectos? Para suavizar el impacto negativo del cierre de escuelas en los niños, los gobiernos están experimentando con formas de reabrirlos que son prudentes desde el punto de vista epidemiológico. La **reapertura de las escuelas**, sin embargo, **no es suficiente** en la actualidad ni lo será en el período posterior a la pandemia. Será necesario **compensar las pérdidas aumentando tanto la cantidad como la calidad del tiempo de aprendizaje**, una vez que se logre controlar la pandemia. Los sistemas escolares deberán contemplar la ampliación de horarios, la implementación de programas de verano y fuera del horario escolar regular y una instrucción más personalizada. También deben orientarse esfuerzos a **desarrollar recursos en línea y fuera de línea** disponibles **gratuitamente** y a **ampliar la conectividad** a las escuelas y otros lugares para que los recursos se puedan descargar sin costo alguno. La atención debe enfocarse en los niños **más vulnerables**; es decir, los niños de hogares con un bajo nivel educativo, ya que probablemente serán los que hayan perdido más tiempo de lecciones.

---

*“Una recomendación clave es que los gobiernos no recorten el gasto en educación cuando se enfrenten a la inevitable necesidad de controlar los déficits fiscales. De hecho, es posible que se tengan que aumentar los recursos fiscales destinados a la educación.”*

---

Las **acciones remediales** y las operaciones de rescate requerirán recursos, especialmente **recursos**

**financieros.** Una recomendación clave es que los gobiernos no recorten el gasto en educación cuando se enfrenten a la inevitable necesidad de controlar los déficits fiscales (déficits que no solo fueron considerados aceptables, sino también alentados durante la pandemia). De hecho, es posible que se tengan que aumentar los recursos fiscales destinados a la educación. El **desafío** es tan abrumador que también se necesitará ayuda de **actores externos al sector estatal.** La comunidad filantrópica privada, el sector con fines de lucro y las organizaciones comunitarias, junto con los gobiernos, deberían lanzar una **cruzada** para **evitar** que la próxima generación de **niños vulnerables** se quede atrás.

-----  
Este texto, publicado originalmente en <https://www.americasquarterly.org/article/back-to-the-1960s-education-may-be-latin-americas-most-lasting-scar-from-covid-19/> (<https://www.americasquarterly.org/article/back-to-the-1960s-education-may-be-latin-americas-most-lasting-scar-from-covid-19/>), se reproduce aquí con el permiso de los autores.

***Nora Lustig** (@noralustig) es profesora Samuel Z. Stone de Economía Latinoamericana y directora fundadora del Instituto de Compromiso con la Equidad de la Universidad de Tulane; investigadora senior no residente de la Brookings Institution, en el Centro para el Desarrollo Global y el Diálogo Interamericano; y miembro fundador y presidente emérita de la Asociación Económica de América Latina y el Caribe (LACEA).*

***Guido Neidhöfer** (@GNeidhofer) es un investigador avanzado en el Centro Leibniz de Investigación Económica Europea (ZEW), ubicado en Mannheim, Alemania.*

***Mariano Tommasi** es profesor de economía y director del Centro de Estudios para el Desarrollo Humano de la Universidad de San Andrés en Argentina y miembro de la Sociedad Econométrica.*

**Nota:** Las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del IICA.